

Una ayuda para tu oración

P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los contrastes del texto: “yo no lo conocía...”/“yo lo he visto...”, “detrás de mí”/“por delante de mí”, “bautizar en agua”/“bautizar en E.Sto”. Fíjate en quién es Jesús según el texto.

P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Quién es Jesús según el texto y quién es para mí, más allá de una respuesta aprendida? ¿Qué experiencia tengo de Jesús, cómo lo presentaría a otros? Y, de hecho, ¿cómo lo presento a otros, cómo es mi testimonio de Él? ¿Qué sentimientos y actitudes engendra en ti esta relación filial con Dios?

P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo pedirle que me conocerle y verle, contemplarlo en lo cotidiano, en mis relaciones, mis trabajos, mis alegrías y mis momentos oscuros.

P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para verlo y reconocerlo, también para ser más testimonio Suyo? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo II T.O. (A)



Oración preparatoria

Señor y Hermano Jesús, Tú dijiste que “tu Padre nos enviaría en tu nombre el Espíritu Santo y que Él nos recordaría lo que nos enseñaste y nos lo explicaría todo”. Tú conoces la pobreza y la aridez de nuestro corazón. Te pedimos que tu Espíritu nos lo refresque, nos lo ilumine, nos haga entender tu Evangelio. Nos lleve sobre todo a fiarnos de Ti y de tu Padre, a seguirte en fe confiada y amorosa, y a poner nuestro grano de arena para construir paz y vida en nuestro entorno. AMEN, ASI SEA. AMEN.

Evangelio — Jn 1,29-34

«²⁹Al día siguiente, [Juan] ve a **Jesús** que venía hacia él y dice: ‘He ahí el *Cordero de Dios*, que quita el pecado del mundo. ³⁰Éste es por quien yo dije: **detrás de mí** viene un hombre que está **por delante de mí**, porque *existía antes que yo*. ³¹Y yo no lo conocía, pero yo he venido a **bautizar en agua**, para que sea manifestado a Israel’.

³²Y Juan dio testimonio diciendo: ‘**He contemplado** al *Espíritu* que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. ³³Y yo no lo conocía, pero *el que me envió a bautizar en agua* me dijo: Aquel sobre quien **veas** bajar el *Espíritu* y posarse sobre él, ése es el que **bautiza en Espíritu Santo**. ³⁴Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el *Hijo de Dios*’».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Tras la fiesta del Bautismo del Señor, la Iglesia comienza un nuevo tiempo litúrgico llamado **Tiempo Ordinario**. Se abre con los relatos evangélicos que siguen al episodio del Bautismo, en el que el Padre revela que Jesús es su Hijo amado. Después, Jesús **comienza su misión** de anunciar y hacer presente el Reino y **llama a sus primeros discípulos**. Todos los cristianos que escuchamos esta Palabra somos llamados también a seguir a Jesús, siendo testigos cercanos de sus Palabras y hechos, y siendo también los destinatarios que **experimentan** su salvación. Estamos dentro del Evangelio, no fuera. Tras el prólogo (Jn 1,1-18), comienza el testimonio de Juan sobre Jesús (1,19-42), situado en **tres días**. El texto de hoy corresponde al día segundo.

T e x t o

La unidad textual la marcan dos declaraciones de identidad de Jesús: Cordero de Dios (v. 29) e Hijo de Dios (v. 34). Pero se pueden distinguir dos partes, que corresponden a dos declaraciones de Juan. En la primera (vv. 29-31) sobresale la afirmación: 'He ahí el *Cordero de Dios*, que quita el pecado del mundo', y la oposición 'detrás de mí-delante de mí': Jesús es **más** que Juan. En la segunda parte (vv. 32-34) sobresale el **testimonio** de Juan acerca de la identidad de Jesús, en quien actúa de manera definitiva el **Espíritu de Dios** (3 veces citado). Otra vez el misterio trinitario de Dios (Jesús, el Hijo de Dios; el Espíritu; 'el que me envió' = Dios Padre) actuando en Jesús para **salvar** (quitar el pecado) al mundo.

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

- La imagen del 'Cordero de Dios' se refiere al Cordero Pascual cuya sangre liberó al pueblo judío de la muerte (Éx 12,1-11); se refiere también al Siervo de YHWH, según el cuarto cántico del Siervo (Is 52,13-53,12). Este Cordero 'quita el pecado del mundo' (cf. Hb 9,28): Jesús, desde la Encarnación hasta su entrega a una muerte de cruz por fidelidad a la misión que recibió del Padre, elimina los obs-

táculos que rompen la armonía entre los seres humanos y Dios, y entre ellos mismos. En una sola frase, Juan Bautista condensa todo lo que Jesús es y toda su misión.

.- Juan deja bien claro que Jesús es mayor que él. No hay rivalidad ni envidia en Juan. El Bautista disminuye para que Cristo crezca. De Jesús dice, además, que 'existía antes que él'. Juan reconoce en Jesús al Hijo de Dios preexistente, por el cual y para el cual se hizo todo. Después (v. 34), la confesión solemne del Bautista cierra el pasaje. La misma confesión cerrará el evangelio en su primera conclusión, esta vez en labios de Juan Evangelista: 'Estos signos han sido escritos **para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios**, y para que **creyendo tengáis vida** en su nombre' (Jn 20,31).

.- Juan da testimonio de lo que ha visto. Pasa del 'Yo no lo conocía' al 'He contemplado... Yo lo he visto'. Lo que ha visto le lleva a confesar a Jesús como Cordero de Dios e Hijo de Dios. ¿Tu experiencia de Jesús también evoluciona y va a más? Según lo que has 'visto, oído, palpado' de Él, ¿con qué palabras lo confesarías, lo confiesas, delante de los demás: Hijo de Dios, Señor, Maestro, Pastor, Salvador...? ¿Cuál es **tu testimonio**? ¿Ante quién? ¿Cómo?

.- Otra oposición llamativa es 'bautizo en agua-bautizo en Espíritu': el bautismo de Jesús es un bautismo en Espíritu Santo, es sumergirse en el Espíritu para salir transformado en hijo/hija de Dios. Como cristiano/a: ¿te sientes verdadero hijo/a de Dios? ¿Qué sentimientos y actitudes engendra en ti esta relación filial con Dios?